



...el que se humille...

LC 18,9-14

XXX Domingo del TO. Ciclo C
Leche Divina



✚ Entre las enseñanzas que Lucas nos deja sobre la oración, la parábola del Fariseo y el publicano es una que nos presenta la actitud y la disposición que debemos tener en nuestra relación con el Señor. Es de destacar el contexto donde el Señor nos deja esta parábola, pues nos dice: “...dijo esta comparación por algunos que estaban convencidos de ser justos y que despreciaban a los demás...” (Lc 18,9); es a la luz de esta situación donde la parábola tiene toda su importancia, destacando aquello que es fundamental en relación al Señor, como es la humildad, la sencillez, la simplicidad, reconociendo nuestra realidad personal, sabiendo que todo es gracia y que todo es don, destacando el hecho de que todo lo que somos lo somos porque es el Señor quien obra en nosotros, que es Él el que nos da las gracias y los medios para ser lo que debemos ser, de ahí el valor de la actitud de publicano, que reconoce su situación y por otro lado, la actitud del Fariseo, que critica el Señor, por su soberbia y su autosuficiencia.

La oración en sí, siendo un don y una gracia del Señor, es todo gratuidad del Señor, es Él el que nos da lo que quiere, por puro amor, no por méritos nuestros. Por lo tanto, no tenemos motivos para exigir al Señor que nos escuche, si nos escucha es porque nos ama y porque quiere nuestro bien y porque se complace en darnos su bendición para que nosotros vivamos cada vez más unidos a Él. La oración es el medio por el cual el Señor nos disponemos para que el Señor pueda hacer su obra en nosotros, de ahí, la necesidad de tener un corazón abierto y disponible a su acción en nosotros. Siendo la oración pura gracia y gratuidad de Dios, no nos corresponde tener la actitud arrogante del fariseo, que exige al Señor ser escuchado porque él ‘cumple’ las normas, porque aparentemente ‘es bueno’.

El Señor es tajante al hacernos ver que ante Dios es justificado el que reconoce su indignidad y que es consciente del amor gratuito del Señor y ante esto nadie ni ninguno es digno, sino que todos debemos llegar ante Él con plena confianza en una actitud filial de sencillez y humildad.



Oración Inicial

✚ Pidámosle al Señor que nos ayude a descubrir las disposiciones esenciales que debemos tener con Él al momento de buscarlo en la oración.

Señor Jesús,

*Tú que tantas veces nos has invitado
a rezar, a encontrarnos contigo,*



*a buscarte en la oración,
ahora nos haces ver la disposición
y la actitud que debemos tener
cuando te buscamos en ese encuentro;
por eso, Señor,
ya que eres Tú el que nos atraes a ti,
ayúdanos ahora,
a que tengamos la sencillez y la humildad
de llegar a ti con el corazón abierto y confiado
sabiendo de nuestra fragilidad,
esperando todo de ti,
siendo conscientes de que Tú puedes
cambiar nuestro corazón
y darnos las gracias
que necesitamos
para adherirnos siempre más a ti,
viviendo como nos pides.
Que así sea.*



El texto que vamos a leer nos da unas pistas fundamentales para nuestra oración, por eso, escuchemos con atención el mensaje de esta parábola.

Leamos el pasaje de **LC 18,9-14**

** Tener en cuenta la actitud de cada uno de los personajes y lo que expresan con eso.

MEDITACIÓN

buscando el mensaje y la actualidad...

- ⊕ Busquemos conocer más a fondo el sentido y el mensaje de esta parábola del Fariseo y del Publicano, para que eso nos ayude a tener una relación más personal en nuestra oración.
1. ¿Qué me llama la atención de esta parábola del fariseo y del publicano?, ¿qué impresión me causa la actitud de cada uno de ellos?, ¿por qué?
 2. ¿Qué indica y qué manifiesta el fariseo en la oración que hace (**Lc 18,11-12**)?, ¿qué está expresando con eso?, ¿cuál es el motivo por el cual es reprobada su oración?, ¿por qué?
 3. ¿Qué identifica y qué expresa la actitud y la disposición del publicano (**Lc 18,13**)?, ¿por qué su oración es escuchada?, ¿qué aprendemos de su actitud?
 4. Viendo esta parábola, ¿cómo debe ser nuestra oración?, ¿qué actitud debemos tener?, ¿qué debemos buscar?, ¿cómo debemos relacionarnos con el Señor?
 5. ¿Qué sentido y qué importancia tiene la afirmación que hace el Señor, cuando nos dice: “**...todo el que se engrandece será humillado y el que se humille**”





será engrandecido...” (Lc 18,14)?, ¿a qué se refiere con eso?, ¿cómo y en qué se puede aplicar a nuestra vida?

...mirándonos a la luz del PROYECTO DE AMOR de Dios...

Ante la actitud del fariseo y del publicano veamos, cuál es nuestra relación con el Señor y qué actitud tenemos en nuestra relación con Él.



1. ¿Qué actitud tengo ante el Señor?, ¿cómo me relaciono con Él en la oración?, ¿de qué manera me expreso mi oración? ¿Soy como el fariseo que le cuento todo lo bueno que soy o me presento como el publicano que le expreso mi indignidad y mi confianza plena en Él, esperando en su bondad infinita?
2. ¿Qué importancia tiene la oración en mi vida?, ¿es ella un desahogo y una búsqueda del Señor o lo tomo como algo mecánico, de rezar fórmulas para ‘cumplir’ y tranquilizar mi conciencia?
3. ¿Mi relación con el Señor es una relación de confianza, de cercanía, de abandono esperando todo de Él o soy de los que tengo al Señor a mi servicio y que lo busco solo cuando necesito algo? ¿Hago de la oración un medio de encuentro y transformación interior para que el Señor pueda hacer su obra en mí o es una ‘obligación’ y por lo tanto una carga?

actualizar

Señor Jesús,
has sido duro con ese fariseo
que se presentó ante ti con la soberbia
de sentirse con derechos de exigirte
que le escucharas,
porque cumplía con los ritos y exigencias externas,
en cambio su corazón estaba lejos de ti,
porque el centro era él y él se buscaba a sí mismo,
utilizando tus cosas para hacerse ver
y no para buscarte y así identificarse contigo,
por eso, Señor,
te pedimos que nos ayudes
a relacionarnos contigo como ese publicano,
que sabiendo que todo es gracia, que todo es don,
llegó a ti con confianza, con humildad,
con sencillez y así imploró tu bondad
para con él.
Así Señor,
te pedimos que nos enseñes a orar,
que nos ayudes a buscarte siempre
y dejar que Tú nos moldees y nos unas más a ti,
confiando y esperando siempre en ti.
Que así sea.





✚ Viendo la actitud y la disposición que el Señor espera de nosotros, recurramos a Él con corazón abierto, expresándole aquello que sentimos, lo que estamos viviendo y lo que esa parábola ha dejado en cada uno de nosotros.

- **Señor Jesús,** si el conocerte es una gracia que Tú nos das, donde nos haces ver que eres Tú mismo el que nos atraes a ti, para que te conozcamos, para que experimentemos tu amor y tu misericordia y esto nos ayude a vivir lo que nos pides; la oración es otro don, que en sí es un medio para que Tú nos transformes y nos vivifiques, para que Tú puedas hacer tu obra en nosotros y así llenarnos de tu amor. Varias veces nos has dicho de la necesidad de buscar ese encuentro vital contigo en la oración, de tener ese espacio de encuentro donde Tú vienes y transformas nuestra debilidad y nuestra fragilidad, llenándonos de tus gracias, pero para eso nos haces ver que necesitamos estar dispuestos, prepararnos, darte espacio, dejar que Tú actúes en nosotros y así nos vivifiques con tu amor. Ahora que hemos visto la actitud que esperas, al mostrarnos la disposición del publicano, que en su pobreza y humildad, reconocía su situación, y con sencillez pedía que Tú le ayudaras con tu gracia, por eso, Señor, te pedimos que también a nosotros nos des un corazón sencillo y abierto, para que Tú puedas derramar en nosotros tu amor, para que podamos vivir lo que nos pides, para que reconociendo todo lo que haces en nosotros, dejemos que cada vez más, Tú hagas tu obra en nosotros, llenándonos de tus gracias, para ser dóciles a lo que Tú quieres y esperas de nosotros. Por eso, Señor, ahora que nos muestras la actitud que debemos tener, danos también la gracia de vivir lo que nos pides. Que así sea.
- **Señor Jesús,** algunas expresiones tuyas, llaman la atención porque tu lógica, para nosotros es ilógica, pues Tú nos dices, que el que se engrandece será humillado y el que se humille será engrandecido..., uno dice, ...¿cómo?, ¿por qué?...; y es esto que nos cuestiona profundamente y nos hace pensar, en el porqué y en el para qué de esa actitud. De ahí, que para buscar el sentido de lo que nos pides, busquemos mirar tu vida, lo que Tú hiciste y como viviste; así vemos que esto que nos pides, es lo que a lo largo de tu vida y en tus enseñanzas, lo viviste, en primer lugar, siendo Dios, te hiciste uno de nosotros, tomando nuestra condición humana. Pero no solo eso, sino que además, nos hiciste ver que el que quisiera ser el mayor entre tus seguidores debía ser el servidor de todos, por eso nos dejaste tu ejemplo, cuando lavaste los pies de tus discípulos, para hacernos ver que para ti, lo importante es el servir, el darse y brindare al otro, el amar con gestos y actitudes. Es por eso, que nos dices que el que se engrandece será humillado, porque eso no corresponde con tu proyecto de amor, y a su vez nos dices que el que se humille será engrandecido, porque es ahí, donde uno consigue identificarse contigo, es de esa manera que uno llega a ser y actuar como Tú lo has hecho. *Señor ahora*



que nos haces tomar conciencia de la necesidad de vivir con sencillez para identificarnos contigo, te pido tu gracia, para que pueda imitarte y seguirte, para buscar identificarme siempre más contigo, actuando con tus mismos sentimientos, amando y sirviendo como lo hiciste Tú. Que así sea.

ORACIÓN

pidiendo la ayuda del Señor...

- ✚ Viendo que el Señor, espera que cada uno de nosotros llegue a Él con el corazón abierto y disponible, pidámosle su gracia para tener una relación sincera y abierta con Él.
- **Señor Jesús**, Tú que nos invitas a llegar a ti con sencillez y confianza, te pedimos que...
 - **Señor**, perdón por las veces que hemos actuado como el fariseo, por eso, ayúdanos a...
 - **Señor Jesús**, ayúdanos a actuar como Tú, humillándonos y engrandeciéndonos en el servicio...

Para que vivamos como nos pides...

- ✓ llénanos de tu Espíritu Santo...
- ✓ danos la gracia de ser guiados por ti...
- ✓ ayúdanos a cambiar nuestros criterios...
- ✓ transforma nuestra debilidad...
- ✓ cólmanos de tus bendiciones...
- ✓ haz que te sigamos de corazón...
- ✓ haz que asumamos tus enseñanzas...
- ✓ haz que amemos como nos pides...
- ✓ ayúdanos a vivir para amar...
- ✓ ayúdanos a ser dóciles a tu Palabra...
- ✓ haz que escuchemos la voz de tu Espíritu...
- ✓ haz que hagamos vida tu voluntad...
- ✓ tómanos de la mano y llévanos a ti...
- ✓ haz que te conozcamos vivencialmente...
- ✓ llénanos de tus gracias...
- ✓ haz que Tú seas todo para nosotros...
- ✓ danos un corazón grande como el tuyo...



Señor,	es don,
vivir como nos pides	por eso, Señor,
es gracia tuya,	Tú que nos pides,
asumir tus enseñanzas,	vivir como Tú,
es don que nos das,	sé Tú el que nos ayudes,
vivir a	a imitarte y seguirte,
tu	siendo y actuando como Tú.
estilo,	Que así sea.

- ✚ Viendo lo que el Señor espera de cada uno de nosotros, veamos qué podemos hacer para vivir como Él





quiere y así actualizar sus enseñanzas, mostrando con nuestra vida lo que Él quiere y espera de nosotros.

- ✓ ¿Qué debe caracterizar mi oración ante el Señor?, ¿cómo debo rezar?, ¿qué actitud debo tener?
- ✓ ¿Qué debo hacer para darle un tiempo al Señor, para que cada día pueda tener un encuentro personal y directo con Él en la oración?, ¿cómo?
- ✓ ¿De qué manera debo buscar imitar al Señor, para ser humilde y servicial como lo fue Él, para demostrar mi fe con mis actitudes y mi manera de ser?

Oración Final

✚ Con toda confianza pidámosle al Señor que sea Él quien nos ayude a relacionarnos con Él así como quiere y espera de nosotros.

Señor Jesús,
 Tú que nos dices que el que engrandece
 será humillado
 y que el se humille será engrandecido,
 viendo como Tú viviste,
 lo que hiciste, cómo te relacionaste
 con tus discípulos,
 siendo el Maestro
 lavaste los pies de tus seguidores,
 así te pedimos que viendo tu manera de ser,
 busquemos nosotros en todo momento,
 amar y servir,
 siendo sensibles y solidarios
 con los que tenemos a nuestro lado,
 buscando identificarnos
 siempre más contigo,
 actuando y viviendo como lo hiciste Tú,
 mostrando con nuestras acciones y actitudes,
 que te seguimos y que buscamos imitarte.
 'Danos un corazón sensible y abierto
 a tu presencia en nuestra vida,
 para que así buscándote con sencillez y apertura
 en la oración,
 Tú vayas moldeando nuestro corazón,
 uniéndonos siempre más a ti,
 viviendo como Tú,
 asumiendo tus actitudes y tus sentimientos.
 Que así sea.